

Orígenes en letras impresas

Alrededor de 40 años de estudios pueden consultarse en dos textos recién salidos de Ediciones Luminaria

Lisandra Gómez Guerra

Ir hasta La Sierpe más profunda y escurrir en las raíces de sus sabanas ricas en historia ha sido una de las fascinaciones más fuertes de Reinaldo Pérez Jiménez. Allí, donde parece que no existe más mundo porque la tierra es prácticamente tragada por el mar, ha encontrado muchas de las respuestas a las tantas preguntas que cuestionan de dónde venimos.

Más de 40 años entregados, casi a tiempo completo, a la arqueología, la ciencia que interpreta una sociedad a partir de los restos que perduran en el tiempo, le han valido para disfrutar en este 2023 de un inmenso placer: regalarle a Sancti Spiritus gran parte de sus descubrimientos.

Junto a su amigo Orlando Álvarez de la Paz, otro apasionado a buscar más allá de lo que la vista aprecia con facilidad, llevó al papel informaciones que confirman que el sur de Sancti Spiritus es rico en historia aborigen y que siempre se estará en deuda con ese pasado,

“La comunidad aborigen en La Sierpe permaneció un buen tiempo en espera de ser publicado por Ediciones Luminaria, pero ya está en las manos de nuestros lectores —dice a modo de presentación quien lidera la Filial Provincial de la Unión de Historiadores de Cuba y el Museo Municipal de La Sierpe—. En sus páginas está toda la información de los diferentes grupos culturales que habitaron en nuestro territorio”.

Y al mencionar el vocablo nuestro no puede disimular la acentuación. Ha intentado estudiar palmo a palmo ese fragmento espirituano y para ello ha salido muchas veces —tantas que ha perdido la cuenta— a sitios tan pocos conocidos como Toma de Agua, Laguna de Cantarrana y La Chorrera. Ha plantado una casa de campaña improvisada y ha dejado correr las horas e incluso los días con la ciencia en la mano.

“En el libro resumimos nuestros hallazgos sobre el periodo prehistórico paleolítico; las características de la industria tallada y la forma de convivir de esas comunidades en lo que hoy conocemos como el municipio de La Sierpe”.

Tras la lectura de ese lejano contexto,

le siguen las particularidades de los grupos recolectores-cazadores-pescadores y agricultores-ceramistas.

“Hemos encontrado 106 objetos superestructurales. Eso es algo muy curioso y distingue a nuestro terruño. En el colectivo de agricultores-ceramistas, aplanados en Toma de Agua, hemos descubierto adornos corporales como unos pendientes con una representación estilizada de unos gemelos. Eso ocurrió en la pasada década de los 80 y entonces fueron los terceros hallados en el Caribe.

“Su interesante diseño nos confirma que para esa comunidad aquellas mujeres que tenían partos múltiples eran consideradas muy productivas. Por tanto, se les rendía culto”.

Otra de las novedades que atesora *La comunidad aborigen en La Sierpe* es la explicación de la imagen conocida como caracol aborigen, una mascarilla decorada con un rostro antropomorfo en la concha de un molusco. Bastó que Reinaldo y su equipo del Museo Municipal colocaran una foto en Facebook para que unos cuántos curiosos llegaran hasta la institución. Por ello, no dudó en incluirlo en sus nuevas páginas.

“Eso lo descubrimos en Laguna de Cantarrana II, sitio que tiene el privilegio de ser el quinto del país donde se registran huellas de arte rupestre mobiliario: lajas sueltas con decoraciones.

“La Sierpe cuenta en estos momentos con 36 sitios arqueológicos con una importante colección de objetos de cerámica, industria de la piedra tallada, de la piedra en volumen y todas son muy valiosas.

“Igualmente, en nuestros estudios confirmamos el contacto indo hispánico. Un pendiente tallado en un fragmento de botijuela española del siglo XVI y una pieza mayólica española de la misma centuria nos permiten asegurar que hubo contacto entre ambas culturas”.

Es esta propuesta editorial otro elemento a utilizar ahora por el Museo Municipal de La Sierpe y por el propio Pérez Jiménez para seguir cultivando la pasión, sobre todo en los menores de edad, por la historia y la arqueología.

“Toda la colección descrita en el texto está en nuestra institución y ahora este libro será muy provechoso para salir mucho más fuera de sus perímetros en busca de divulgar



Explorando Fomento, de Bárbaro Pérez Colina, fue una de las novedades de la editorial espirituana en la más reciente edición de la Feria del Libro. /Foto: Arturo Delgado

nuestro pasado y así comprender nuestro presente”.

LUCES AL INTERIOR DE LAS CUEVAS FOMENTENSES

Otro texto, *Explorando Fomento*, se convirtió en una de las grandes novedades de Luminaria en el último capítulo de la Feria Internacional del Libro. Es esa una propuesta editorial que nos conduce a uno de los valores naturales más atractivos, según expresa su autor, Bárbaro Pérez Colina, residente en ese municipio montañoso.

“Son más de cuatro décadas de pesquisas escritas con un lenguaje muy sencillo, accesible al público general con el que acercamos a los lectores al mundo de las cuevas, los valores de la espeleología y sus aportes, sobre todo, a la geografía, geología, historia e hidrografía en el ámbito de Fomento”.

A juicio de quien también conduce el quehacer del Museo Municipal de ese territorio, es “un acercamiento a los misterios de la tierra, para decirlo de forma poética”, apunta.

“Explicamos qué es una cueva y qué caracteriza a un espeleólogo, esa persona arriesgada, con mucho amor a la ciencia, y que trata por todos los medios de ver la luz que brilla en las tinieblas”, señala Pérez Colina mientras deja escapar otra vez su pasión desmesurada por la aventura tierra adentro.

Explorando Fomento nos conduce a la vida y memoria histórico-cultural de ese territorio, desde la visión muy propia de su autor. Con cada fragmento, Bárbaro convoca a descubrir esas cavernas donde palpitan demasiados trazos del pasado de Cuba.

“En muchas de esas cuevas que referimos en el libro han aparecido entierros aborígenes. Algunas dieron abrigo al ejército mambí, al convertirse en campamentos de insurrectos, prefecturas, talleres de armamento... En el periodo republicano sirvieron de casa a personas que vivían muy pobres y como refugio de rebeldes”.

Posteriormente, con la fundación de los grupos espeleológicos, esas formas naturales también han sido testigos del acercamiento a conocimientos científicos como la paleontología e hidrografía, ya que los ríos más importantes de ese territorio nacen en cavernas.

“Este texto puede contribuir a reconocer esos recursos naturales como de gran interés para el turismo de naturaleza, aunque mi recomendación es que se precisa contar con conocimientos generales y respetar reglas elementales”, sugiere el autor.

La literatura espirituana ofrece luces sobre los ancestros. De ahí que tanto *Explorando Fomento* como *La comunidad aborigen en La Sierpe* son obligados referentes para volver una y otra vez a nuestros orígenes.



Los tejados constituyen un leitmotiv en la obra del consagrado pintor espirituano Antonio Díaz. /Foto: Vicente Brito

Dos maestros de regreso

La Galería de Arte Oscar Fernández Morera se prestigia con muestras de los artistas espirituanos Antonio Díaz y Mario Félix Bernal

De vuelta a mi ciudad, una muestra integrada por 15 piezas, nos regresa a la maestría de Antonio Díaz, reconocido como el Pintor de la Ciudad del Yayabo.

Dicha exposición forma parte de las propuestas que ofrece este mes la galería de arte Oscar Fernández Morera, de la capital provincial.

“Está en la exposición el primer cuadro que pinté de tejados y, aunque no le di entonces importancia, gustó mucho. Tanto es así que después que me subí en ellos no he podido bajarme”.

Tras nueve años de ausencia en los salones expositivos, Antonio Díaz, con 80 años de edad, apostó por el reencuentro con los públicos.

“No quisiera que fuera la última, pero la vida es un gran signo de interrogación”, refiere.

Mientras, en otra de las salas de la institución principal del Consejo Provincial de las Artes Visuales, cuelga la muestra nacida de las manos de Mario Félix Bernal Echemendía, durante los más complejos tiempos de la covid y bajo la mirada del ser humano que le acompañó por muchos años durante la vida.

“De ahí es que viene el título: *Con la luz de tu imagen* porque mientras estuvo presente físicamente me sugería, aconsejaba, permanecía cercana a la creación. Hoy lo hace desde nuestros corazones”.

Esta propuesta tomó como leitmotiv una hoja en forma de corazón caída de un árbol del parque Serafín Sánchez.

“Eran los días en que la gente andaba muy rápido para cumplir

con los horarios establecidos porque la covid arreciaba. Tenía mi taller en la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí y me di cuenta de que, a pesar de los temores, los árboles tenían vida.

“Fue así que tomé esa hoja, hice mis composiciones, las imprimí en cartulina y me las llevé para la casa. Allí las elaboré y le puse el sello que me ha caracterizado: la transparencia”.

El haber apostado por ambas exposiciones —*De vuelta a mi ciudad* y *Con la luz de tu imagen*— prestigia la labor de la galería espirituana, donde recorrer sus salones en este mes de abril, sin duda, significa un verdadero lujo por permitir el diálogo con dos estéticas diferentes, pero sellos de sendos maestros de las artes visuales.

(L. G. G.)